

BRADSHAW, CHARLES I., MARVIN E. WIGGINS Y BLAINE HALL. *Using the library: the card catalogue: a project of the Instructional Development Program and the Instructional Research and Development Department, Instructional Services Division Brigham Young University [Provo, Utah] Brigham Young University Press [1971] 104 pp.*

Se trata de un texto programado cuyo objetivo es proporcionar la ayuda necesaria para que la persona aprenda a usar el catálogo de tarjetas de una biblioteca y lo haga más rápida y eficientemente.

Presenta seis aspectos del catálogo de tarjetas:

- 1) Reglas de alfabetización.
- 2) Números de colocación.
- 3) Estructura de las referencias.
- 4) Tarjetas de autor, título y materia.
- 5) Registros.
- 6) La obra Encabezamientos de Materia utilizados en los catálogos de la Biblioteca del Congreso.

El material está presentado en tres grandes grupos:

- 1) Preprueba.
- 2) Libro de trabajo.
- 3) Posprueba.

Las pruebas están diseñadas para ser impuestas y evaluadas por la persona misma. La persona debe realizar la preprueba y conocer por sí misma su grado de conocimientos; le indicará en cuál de las seis áreas del catálogo de tarjetas necesita ayuda mediante aprendizaje. Después ha de seguir la instrucción señalada en cada una de las áreas críticas según lo indican los resultados de la preprueba.

La persona necesita dedicar tanto tiempo a la instrucción como considere necesario antes de llegar a la posprueba. En esencia, la posprueba es la misma que la preprueba. La evaluación de la preprueba ha de compararse con la de la posprueba, para que la persona pueda medir sus logros a través del aprendizaje.

GLORIA ESCAMILLA

BRUN, ROBERT. *Le livre français*. Paris, Presses Universitaires de France, 1969, vi-186 pp., Il. ("Le Lys d'Or" Histoire de l'Arte Français. Collection dirigée par Norbert Dufourcq.)

Esta pequeña obra preciosamente dispuesta e impresa difunde la historia del libro francés, desde sus orígenes hasta el presente. Escrita por Robert Brun, experto en materias

librerías, poseedor de fina sensibilidad artística, y escrito dentro de ese espíritu francés que tiende a sintetizar en perfección todo conocimiento y a explicarlo en las formas más armoniosas y sugerentes, es un pequeño gran compendio.

Señala Brun, con acierto, que escribir la historia del libro francés es hacer la de los bellos libros. Y en verdad si fue Maguncia en donde surgió la imprenta, la cual no penetró en Francia sino casi veinticinco años después, fue en este país en donde el libro, al igual que otros inventos del humano ingenio, se desarrolló y alcanzó su máxima perfección.

La obra está dispuesta en seis nutridos y sustanciosos capítulos consagrados a estudiar los orígenes de la imprenta en Francia en el siglo xv y el libro en los siglos xvi, xvii, xviii, xix y xx. En el primero estudia la introducción y difusión de la imprenta en Francia, los primeros impresores parisinos y los talleres secundarios; las características de los incunables franceses y en seguida los elementos complementarios del libro: las ilustraciones, sus estilos, temas, técnicas. En los sucesivos capítulos hace referencia a la influencia del Renacimiento en la tipografía francesa, a la arquitectura del libro, a la producción en París y en la provincia y al apogeo que en esa época alcanza el libro en Francia. Las nuevas formas y técnicas de ilustración son igualmente tratadas. El siglo xvii es analizado y dentro del contexto general de la cultura y sensibilidad francesa se estudia el arte de la imprenta en esa época, destacando la extraordinaria obra editorial que prohija a los grandes clásicos y la aparición en firme de la prensa periódica. La siguiente centuria se analiza en totalidad y se perfilan los aspectos diferenciales en su arte tipográfico, los temas preferidos, su presentación y utilización por el gran público y las clases privilegiadas.

El siglo xix aporta a las artes gráficas nuevos elementos técnicos, los cuales aunados a la nueva sensibilidad, principalmente la romántica, dan a los libros nuevas y mayores posibilidades expresivas. Señala el autor certeramente que es en esta época, en la cual el texto y las ilustraciones están íntimamente incorporados, en la que el libro presenta una cohesión tal como nunca había alcanzado. Nuestra época, los setenta años de este siglo, son analizados con detenimiento observando las diferencias existentes entre los periodos que se dan entre las dos guerras.

Brun observa que es en esta época en la cual, si bien el libro ha alcanzado la mayor difusión y los mayores tirajes, en el que se da, como nunca había ocurrido en el desenvolvimiento del libro impreso, una diferencia sustancial entre el libro destinado a las mayorías y los que se producen para un público selecto que desea volver a tener ejemplares iluminados únicos, semejantes a los libros miniados que los nobles de antes de la invención de Gutenberg poseían.

Cada capítulo en sus diversos apartados representa una síntesis reflexiva y precisa de aspectos muy diversos que requerirían largos tratados para ser expuestos. Brun atiende por igual los temas, las técnicas, las formas y el aspecto estético del libro, como las fuerzas sociales, económicas, culturales en general que favorecen o representan un obstáculo a la aparición de esa forma de expresión del saber y de la sensibilidad que es el libro.

Una advertencia que introduce al lector en los grandes temas, un repertorio de las obras de consulta más relevantes en este aspecto, una serie de láminas que muestran el desarrollo de las ilustraciones a través de los más relevantes modelos, enriquecen el valor de este libro modelo en su género.